H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
1
Pcia. BS. AS.

Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

PROYECTO DE LEY

EL SENADO Y LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES SANCIONAN CON FUERZA DE

L E Y

ARTÍCULO 1°: Otórgase el **Diploma de Honor al Valor y Arrojo**, en los términos de lo establecido en la Ley 14.622 y sus modificatorias, a las señoras "enfermeras de Malvinas" que figuran en el ANEXO I que forman parte de la presente, por su incansable labor en el Hospital de la Base Naval Puerto Belgrano, en la asistencia de los heridos durante el conflicto bélico que tuvo lugar el 2 de abril de 1982 en las Islas Malvinas.

ARTÍCULO 2°: Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dra. Abigail Gómez
Diputada Provincial

H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
2
Pcia. BS. AS.

Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

ANEXO I

Abt Marta Alicia
Aliendo Amanda Rita
Arevalo Lidia del Valle
Carrizo Teresa
Diaz Cristina
Fernandez Susana Beatriz
Gomez Susana Lilian
Macchia Celica Alicia
Mansilla Rosa
Molina Mirian del Valle
Monjo Rosa María
Mostaza Hila Mabel
Oviedo Leticia
Ralli Beatriz Aida
Rios Dora Eulalia
Vazquez Laura Graciela
Zemec Ana Mercedes
Alegre Lidia Beatriz
Algañaraz Ester Antonia
Amarante Nilda Amelia
Amato Silvia Beatriz
Baez Carmen Amalia
Brossard Gabriela Virginia
Caballero Gladys Mabel
Cabrera Olga del Valle
Castro Amalia Ramona
Castro María Ester
Ceuninck Irma Noemi
Cruz Eva Nora
de la Aceña Liliana Graciela
de León Carlos Osvaldo
Delgado Elvira Ester
Dibiasi Antonia (fallecida)
Diaz Elba Justina
Diego María Beatriz
Ducher Marta Alicia
Echeverría Aida Lidia (fallecida)
Espeche Mabel Elida
Farroni Nora Eve
Garcia María Angélica
Gonzalez Beatriz Juana
Gonzalez Sara Lidia
Guerrero Norma Noemí
Iraldi Beatriz Nelida

H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
3
Pcia. BS. AS.

Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

Lara Silvia Beatriz
Ledesma Stella Maris
Lencina Gregoria
Maldonado Lucrecia Hilda
Mendoza Ana María
Menna Patricia Noemi
Mercado Vicenta Antonia
Ramos Raquel Dalmira
Reartes Emma Rosa
Reynoso Patricia Alcira
Rodas Elsa Mabel
Salinas Graciela Liliana
Sanchez Mirta Julia
Toconas María Ramona
Torres Gladys Ester
Troncoso Albina Margarita
Troncoso Gloria Itati
Troncoso Lina Amadea
Valerio Minica Liliana
Vera María del Carmen
Videla Alicia Elena
Zelarrayan María de Lourdes
Zweedyk Alicia Susana
Brizuela Olga Milagros
Diaz Nancy Graciela
Lino Norma Beatriz

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
4
Pcia. BS. AS.

FUNDAMENTOS:

El presente proyecto de Ley tiene por objeto reconocer la enorme labor llevada a cabo por las señoras enfermeras que brindaron asistencia y participaron en el servicio de enfermería en el Hospital de la Base Naval Puerto Belgrano durante el conflicto bélico que tuvo lugar el 2 de abril de 1982, en las Islas Malvinas, con el fin de visibilizar y enaltecer su labor incansable para con los compatriotas que combatieron en la guerra. Nótese que en el Anexo I también son incorporados al reconocimiento los Señores enfermeros.

Durante la Guerra de Malvinas en 1982, las enfermeras y enfermeros tuvieron un papel vital en la atención médica y el tratamiento de los heridos de guerra. Estos civiles, que prestaron sus servicios de forma incansable y en condiciones muy difíciles, proporcionando atención médica de emergencia y cuidados intensivos a los heridos. Trabajaron junto a médicos, cirujanos y otros profesionales de la salud en el diagnóstico y tratamiento de una amplia gama de lesiones de combate, incluyendo heridas de bala y pie de trinchera. Además de proporcionar atención médica, también brindaron apoyo emocional a los soldados heridos y a sus familias. Les dieron consuelo y aliento en momentos difíciles, y los ayudaron a lidiar con el dolor y la ansiedad.

El personal de salud que prestó servicios el Hospital Naval Puerto Belgrano no fue la excepción. Muchas de estas historias y testimonios, se encuentran recopiladas en una seria de libros, donde se le presenta al lector las vivencias de estas mujeres (en su gran mayoría) que, siendo jóvenes enfermeras, quedaron inmersas en las vicisitudes de la guerra de Malvinas. La gran mayoría se desempeñaba en el Hospital Naval Puerto Belgrano, el cual se transformó, en el tiempo que duró el conflicto bélico, en hospital de guerra. Tuvieron que adaptarse rápidamente a la nueva realidad: larguísimas jornadas de trabajo, reasignaciones de personal, readecuaciones de salas, capacitaciones en sanidad en combate, órdenes y contraórdenes, todo en un clima de permanente tensión y gran incertidumbre acerca de lo que pasaba e iría a pasar.

H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
5
Pcia. BS. AS.

Tan solo tenían entre 18 y 25 años. Algunas recién se recibían de la Escuela de Sanidad, otras aun eran alumnas; algunas tenían hijos muy pequeños o sus esposos eran militares y habían sido enviados al Atlántico sur. Todas y cada una de esas situaciones debieron ser superadas por estas mujeres, para abocarse por completo a la atención y contensión de los heridos de guerra. Más de 800 heridos fueron atendidos en el Hospital Naval Puerto Belgrano. Llegaron quemados, mutilados, desnutridos, por lo que su función fue mucho más allá de la curación de las heridas físicas, ya que se preocuparon especialmente por contenerlos emocionalmente, a través de palabras de consuelo, un apretón de manos, o la escucha atenta de sus dolorosas y traumáticas experiencias. Fueron mucho más que enfermeras, infinitamente más. Vieron y vivieron los horrores de la guerra desde las salas del hospital, en donde la vida y la muerte se debatían día a día, como en las islas.

Promoción 1978 de la Escuela de Sanidad Naval en la Capilla del Hospital Naval Puerto Belgrano.

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
6
Pcia. BS. AS.

Lilian Gómez, presidenta de la "Asociación de Enfermeras Civiles 1982 Hospital Naval Puerto Belgrano por Malvinas", recuerda que el "*03 de mayo de 1982, hace 41 años, en el Hospital Naval de Puerto Belgrano, recibíamos la novedad por parte de nuestro Subdirector el Capitán de Navío Médico Dr. Federico Horgan, que el día anterior, 02 de Mayo aproximadamente a las 17 hs. habían hundido al glorioso Crucero ARA General Belgrano. Inmediatamente se decidió evacuar varios sectores, entre ellos a Pediatría, Neonatología, Ginecología, Maternidad y Salas de Partos. Junto a mis colegas enfermeras y personal de maestranza y mantenimiento se procedió a acondicionar dichos sectores como una Sala de Quemados para poder recibir allí a los náufragos.*

La enfermera Lilian Gómez acomodando instrumental quirúrgico en el HNPB. Abajo, su compañera Rosa Mesa (1982)

Durante los siguientes tres días, recibimos capacitación en atención de grandes quemados. Nuestros instructores fueron dos especialistas en Cirugía Toráxica y Reparadora, el Teniente de Navío Médico Dr. Mussio y el Teniente de Navío Medico Dr. Milet.

El día 05 de mayo de 1982, comenzaron a ingresar los náufragos, totalmente quemados, algunos con sueros y en camillas, otros en sillas de ruedas, temblando de frío y dolor, balbuceando palabras sueltas como si aún estuvieran a la deriva en

H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
7
Pcia. BS. AS.

altamar, buscando a su camada, con su uniforme quemado pegado al cuerpo. Se los recibía en el sector sucio, que así se denomina a la sala donde se encuentra un equipo compuesto por médicos y enfermeras donde se trata de sacar toda la ropa que se pueda y colocarle vía de suero sondas nasogástrica y vesical. Inmediatamente se lo pasa al sector de al lado, donde se le realiza la toilette quirúrgica. Luego pasaban al siguiente sector de internación donde queda al cuidado de Enfermería.

Fila de ambulancias en el ingreso al Hospital Naval Puerto Belgrano, llevando heridos y quemados del ARA *General Belgrano*, mayo de 1982 (Foto: Suboficial Enfermero Alberto Villa).

Realmente trabajamos mucho en el cuidado integral de todos nuestros pacientes. Los últimos pacientes fueron dados de alta en diciembre de 1982. Junto a mis 170 colegas, en su mayoría enfermeras, cumplimos con la misión encomendada exitosamente, con coraje, valor, disciplina y profesionalismo. Fue, es y será por siempre un honor, haber cumplido con esta noble profesión y con la Patria."

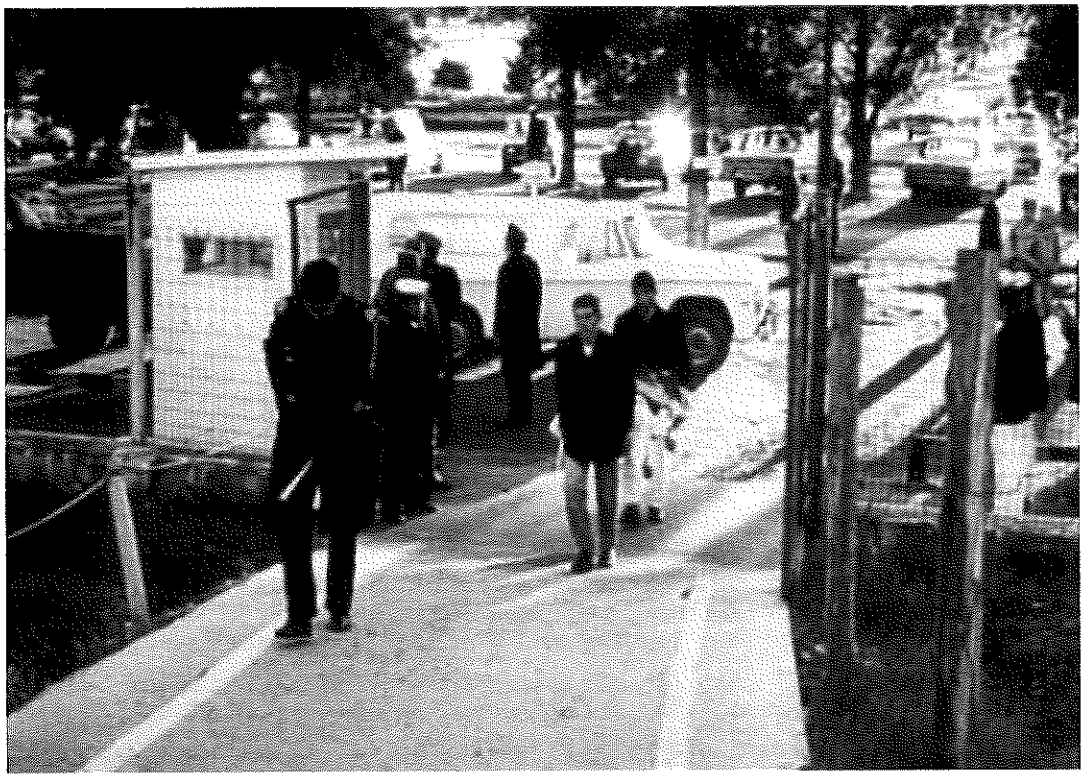
H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
8
Pcia. BS. AS.

Si bien, durante todos estos años desde 1982, la labor desarrollada y el rol que desempeñaron estuvo invisibilizado y silenciado, en los últimos años se ha ido recuperando poco a poco el legado de su arduo trabajo.

Promoción 1975 de la Escuela de Sanidad Naval. Alicia Videla, Lilian Gómez, Camila Figueredo, Ardissone, Graciela e Isabel Salinas, entre otras.

Las enfermeras y enfermeros tenían entre 21 y 25 años de edad, motivados por su vocación y el servicio al prójimo, no solo asistieron a los heridos durante el conflicto bélico en terapia intensiva, quirófanos, terapia general, sala de quemados y de radiología; sino también en las trincheras lavando y vendando heridas.

H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
9
Pcia. BS. AS.



Ingreso de los heridos y quemados del ARA *General Belgrano* al Hospital Naval Puerto Belgrano, mayo de 1982 (Foto: Suboficial Enfermero Alberto Villa).

Debido al secreto correspondiente de la Armada Argentina en un conflicto bélico, nos ha sido muy difícil acceder al listado total de las muchas mujeres que formaron parte de la Guerra de Malvinas; y es posible que queden otras sin identificar. Gracias al trabajo de recopilación de todas ellas, de los archivos y documentos que quedaron de esa época, y al esfuerzo mancomunado de mantenerse presentes en la memoria de todos los argentinos, pudimos obtener quienes fueron estos bonaerenses que prestaron sus servicios.

La finalidad de este proyecto es rendir homenaje a todos ellos a quienes le pusieron el cuerpo y el corazón al servicio de la patria desde el punto de vista de la salud y desde el rol más cercano. Así como lo detalla y describe notablemente Sandra Elizabeth Solohaga en la introducción de su libro "Mujeres olvidadas de Malvinas":

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
10
Pcia. BS. AS.

Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

"Cuando uno comienza a relatar una historia que merece ser contada, aparecen imágenes, situaciones, momentos. Pero sobre todo aparecen personas, miradas, voces.

Es allí donde estas mujeres valientes, decididas, convencidas que desde el lugar y misión que realizaban también se encontraban defendiendo la patria; junto a cada una de ellas es que quiero escribir una parte fundamental de la historia de Malvinas, momentos de sus vidas que marcaron un antes y un después, que las situaron en un tiempo determinado.

En estas mujeres no sólo se nota el paso del tiempo, sino que, al escucharlas, se percibe un profundo dolor, mezclado con emoción y patriotismo. Como una voz que clama en el desierto, los ecos llegaron hasta mí y se hicieron escritura, para que quede registrado su amor a la Argentina y el lugar en donde decidieron involucrarse más allá de su profesión.

Con esta fuerza se sostiene y anima mis ganas de revalorizar su noble tarea, pues un pueblo que se olvida de su gente, de las pequeñas o grandes contribuciones que hicieron para cambiar el mundo, niega su historia, su

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
11
Pcia. BS. AS.

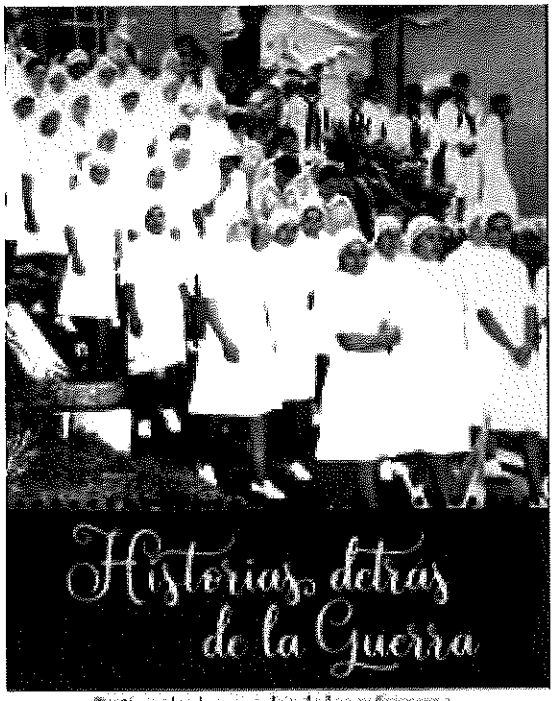
pasado, su presente y hasta su propio futuro. Mujeres en donde los reconocimientos son sólo palabras y muy pocas acciones, porque los homenajes son efímeros en la grandiosidad de sus gestos que se hicieron vida en tantos soldados que pasaron por sus vidas.

Desde que Malvinas se hizo carne, enraizándose en cada una y desde su más profundo ser, ya no son las mismas. Porque Malvinas sigue doliendo y estando latente en cada uno de sus protagonistas."

Enfermeras Civiles Navales: Lilian Gómez, María Ester Castro, Silvia Lara, María Rosa Monjo, Cristina Guerrero, Angélica García, Patricia Reinoso, Marta Ducher, Mónica Valerio, María Toconás, Laura Vásquez, Patricia Menna, Teresa Otero, Teresa Carrizo, Norma Guerrero, Carlos De León, Sara González, Alicia Imberti, Alicia Zweedyck, Lidia Arévalo, Gladys Caballero, Marta Abt.

H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
12
Pcia. BS. AS.

Para finalizar los fundamentos de esta iniciativa que seguramente interpele el acompañamiento de todos mis pares, nos gustaría compartir algunos testimonios en primera persona de algunas de las protagonistas. Los siguientes fragmentos, fueron extraídos del libro "Historias detrás de la Guerra" (se adjunta a la presente) en el cuál se profundiza sobre los testimonios y los recuerdos de las enfermeras civiles del Hospital Naval Puerto Belgrano.



Testimonios y recuerdos de las enfermeras civiles del Hospital Naval Puerto Belgrano durante la guerra de Malvinas

Abt, Marta Alicia "Me llamo Marta Alicia Abt, estudié Auxiliar de Enfermería en la Escuela de Sanidad Naval en 1978. Algunas de las chicas que fueron mis compañeras de cursos son Beatriz Ralli, Leticia Oviedo, Graciela de la Aceña, Cristina Guerrero. En la guerra de Malvinas, año 1982, mi puesto de trabajo era la Sala de Recuperación, cuando ingresaron los pacientes (quemados) del crucero General Belgrano, fui enviada al prestar servicio a la sala de Terapia Intensiva. Nosotras en el Hospital Naval trabajamos por igual, hacíamos todo lo que estaba a nuestro alcance y en nuestras manos; todo por los soldados de nuestras Malvinas. Estoy orgullosa de haber pertenecido a esa institución, con muchas emociones encontradas, tristeza, impotencia, desolación, etc."

Caballero, Gladys Mabel "Parte de mis recuerdos vividos en el trágico suceso de la guerra en 1982 son desde el lugar de puesto de trabajo en la Sala de Recuperación de Cirugía y Recuperación de Anestesia, en el Centro Quirúrgico. En el lugar se hacían las cirugías de urgencia, cubríamos dos puestos simultáneos dividiéndonos el trabajo entre mis compañeros de entonces. Algunos que recuerdo son María Rosa Monjo, Antonia Dibiasi, Lidia Arévalo y otros tantos que fueron quedando en el

H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
13
Pcia. BS. AS.

camino. Como ser humano y joven, dolía muchísimo ver a esos muchachos, en su mayoría conscriptos, desnutridos, heridos, sucios, con dolor y desesperación en sus rostros. Las caritas quemadas por el frío, sin saber su situación, en su gran mayoría analfabetos, con escoriaciones y grandes heridas, que algunas terminaban en amputación de sus miembros inferiores por las quemaduras del intenso frío. Ingresábamos con turnos rotativos de 14 horas, a veces más, y luego de la extensa jornada, teníamos que esperar que algún móvil nos acercara a nuestro domicilio ya que había toque de queda y no había micros funcionando. Entonces descansábamos 4 o 5 horas para retornar al hospital tratando de llevar golosinas, ropa, elementos de aseo personal y papel, donde escribíamos a sus familias del interior. Nunca se trabajó con mayor satisfacción en todos mis años vividos en el hospital, en donde comencé a los 18 años y a los 60 me jubilé. Junto a médicos, mucamas y hermanitas de la congregación franciscana, no se sentía el cansancio físico, aunque sí el mental, cuando tratábamos de no quebrarnos frente a ellos al ver semejantes atrocidades. Hacíamos papel de madres, hermanas, psicólogas, porque ellos nos confiaban sus angustias, miedos, pesadillas. ¿Qué me quedó de aquel horroroso momento? Sus miradas limpias, de gente de provincia, que lo dieron todo por su patria. Sus caritas caldeadas por el frío, a veces las miradas perdidas en el horizonte, como reviviendo todo aquello. Nos quedó el eterno agradecimiento de ellos y de sus familias humildes, que poco a poco fueron volviendo a su tierra natal, algunos mutilados físicamente y otros mutilados mentalmente. Ellos son los verdaderos héroes de toda esa gesta paupérrima, guerra a la que se los llevó sin ninguna instrucción militar, ellos, que lo dejaron todo en nuestro suelo de Malvinas. Para mi Malvinas significó tristeza, dolor, muerte injusta. Me enseñó a trabajar con gran satisfacción en beneficio de ellos, nuestros enfermos. Nadie nos instruyó para ese momento, pero se lo hizo con compromiso y amor. No recuerdo nombres ni apellidos, solo uno que se quedó y estudió y se recibió de enfermero. Lo único que pido es que se hayan podido reinsertar en la sociedad nuevamente. Siempre van a quedar grabados en nuestros corazones y memoria con mucho cariño. Honor y gloria para todos ellos."

H. C. DE DIPUTADOS FOLIO 14 Pcia. BS. AS.

Farroni, Nora "Tenía 30 años de edad, casada con el CPOP (cabo principal Operaciones) Jorge González, embarcado en el ARA Destructor Brown, con dos hijos de 8 y 3 años y embarazada de 2 meses en abril de 1982. Nuestra misión era ir a controlar a las alumnas aspirantes de la Escuela de Sanidad Naval, junto a las enfermeras instructoras Cristina Díaz, Graciela Salinas y Beatriz Rolón. Es muy difícil traer recuerdos tan tristes de 40 años atrás... Pero las órdenes eran ir a colaborar con los aspirantes alumnos que contaban con muy poca experiencia, a ayudar en el transporte de heridos, alimentarlos, hacerles las camas, llevarlos a realizarles los estudios RX, etc. El Hospital Naval de Puerto Belgrano era el de mayor complejidad y se encuentra en el corazón de la Base Naval de Puerto Belgrano. Preparado para este trágico período vivido, con helipuerto, rampas de emergencias. De noche quedaba totalmente a oscuras por temor a sufrir algún ataque, se pintó la cruz roja en el techo del mismo, según lo establecido en la Convención de Ginebra. Tengamos presente que estábamos en zona y como personal del TOAS (Teatro de Operaciones del Atlántico Sur) Cabe destacar que ayudábamos en todo lo que estaba a nuestro alcance, a destajo, sin horarios de salida. Fueron días muy tensos, duros, pero nuestra obligación profesional quedó puesta de manifiesto con dedicación fulltime. Y el corazón henchido de amor al paciente, todos jóvenes combatientes, heridos, desnutridos, quemados, amputados, emocionalmente mal... Hicimos de madres, hermanas, fuimos las Enfermeras del Hospital Naval de Puerto Belgrano."

Gómez, Susana Lilian "Soy enfermera naval especializada en instrumentación. Trabajaba en sala operatoria como enfermera e instrumentadora quirúrgica. Era el mes de marzo y hubo cambios que llamaron la atención, de solicitudes de material, y de reprogramación de las intervenciones quirúrgicas. Algo se percibía que estaba sucediendo, hasta que nos organizaron en grupos de tareas y turnos para la preparación del material y protección de los servicios, como cubrir ventanas, oscurecimiento casi total. Nos cambió la vida, en todo sentido, el conflicto de Malvinas. Fue un trabajo de mucho dolor, sufrimiento, impotencias y desdichas humanas, que solo lo provocan las guerras, y que aquí alcanzó a muchas familias. Y aun sigo viendo, a pesar del tiempo transcurrido, excombatientes con problemas

psicológicos serios y hasta colegas enfermeras que nunca recibimos atención psicológica. En aquellos momentos colaboramos todo el personal civil, enfermeras, mucamas, religiosas, que fueron de mucha ayuda en la organización para preparar el material quirúrgico (gasas, vendas, apósitos, instrumental, desinfectantes, mantas, sábanas, etc.) En mi caso particular vivía en Bahía Blanca y me llamaba la atención cuando llegaba a la ciudad a estar unas horas con mis hijos, que la gente no tomaba conciencia de lo que se estaba viviendo. Fue muy traumático para mí ver que la gente gritaba los domingos por el fútbol y otros sufríamos la guerra; era como vivir en dos mundos paralelos. Comenzaron a llegar los primeros excombatientes con sus heridas y lo más terrible era los pies de trinchera. Tan jóvenes, tan plenos de vida y ya con su carga de la guerra marcada en sus cuerpos y mentes. Verlos con sus rostros doloridos, tristes, los ojitos opacos de la maldita guerra...y comenzaron las amputaciones de miembros inferiores; eso no me lo olvidaré nunca, a pesar de que tuvimos una excelente escuela de enfermería, la Escuela de Sanidad Naval, para una guerra no se lo prepara a uno, se aprende sobre la marcha. [...] Nombrar a un soldado o marinero o camarada en especial no podría, fueron muchos, de todas las provincias, que sufrieron mucho, o dejaron sus vidas allí. La mayoría eran tan jóvenes, criaturas que habían ido a enfrentarse a luchar con Goliat, defendiendo nuestro territorio. "nuestra hermanita perdida", como dice una hermosa canción [...]"

Díaz, Elba Justina "Como enfermera naval me encontraba prestando servicios en el HNPB. A continuación, detallo los hechos sucedidos con respecto a mi experiencia laboral. Cumplía guardias en Sala de Ginecología y Maternidad, pero dicha sala se tuvo que reacondicionar cuando llegó la triste noticia de lo que estaba sucediendo en Malvinas y así recibir a los heridos de guerra. Había que atenderlos, ayudarlos con la higiene, había heridos amputados, otros con heridas de bala, quemados, en fin, había que acompañarlos emocionalmente, con esmero y mucho amor. No solo eran heridas físicas sino psicológicas también. Recibían de nuestra parte una atención especial de contención, valor y coraje, les brindamos nuestro cariño y amor de madre y hermana ya que cada uno requería una atención especial, su dolor, miedo y angustias sobrepasaba cualquier límite. Mis hijos eran chicos, Gabriel de 5 años y Lorena de 7, a su vez cuidaba a cuatro abuelitos de avanzada edad. Los dejaba al cuidado de ellos

H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
16
Pcia. BS. AS.

ya que su papá ya no vivía con nosotros. Solo ruego a Dios no tengamos que volver a pasar por esa situación tan dolorosa. Hoy con mis 72 años lo guardo en mis recuerdos tristes y crudos pero con la tranquilidad de haber dado todo de mí y haber realizado mi trabajo de enfermera con el amor y cariño que requiere nuestra profesión."

Se debe tener en cuenta, que además de lo argumentado en el presente proyecto desde el punto de vista de un conflicto bélico que abarca por igual el sufrimiento de hombres y mujeres, debemos notar la invisibilización de las mujeres en todos los ámbitos de este conflicto, así como de muchos otros en el plano mundial; ES MOMENTO DE RENDIRLES HOMENAJE, ANTES DE QUE SEA DEMASIADO TARDE.

Por todo lo expuesto, y para honrarlas por su coraje, valentía y vocación de servicio, solicito a mis pares me acompañen con el presente proyecto.

Dra. Abigail Gómez
Diputada Provincial